

La OTAN y la armamentización del clima en Europa

Documento Presentado para la Mesa de Trabajo OTAN en el marco de la creación del Tribunal Permanente de los Pueblos Contra la Guerra Imperialista y la OTAN



La Asociación Terra SOS-tenible tiene por objeto la formación de plataformas cívicas para dar respuestas puntuales a problemas medioambientales que surgen como consecuencia de un modelo de desarrollo capitalista extremo en el que los fines justifican los medios.

Somos conscientes de que todos los problemas ambientales están relacionados y de que las guerras que asolan nuestro planeta y la humanidad derivan del entramado de intereses entre la industria militar y la industria civil por parte de los países dominantes y su estrategia geopolítica. Estos intereses confluyen en múltiples agendas cada vez más extensas e intensas, constituyendo los distintos prismas de la guerra.

Si bien nuestra experiencia estuvo vinculada al sector nuclear, en la actualidad estamos centrados y comprometidos en investigar, denunciar y organizar la resistencia contra la armamentización del clima, es decir contra el uso del clima como arma de guerra, arma que a pesar de su prohibición por el Convenio ENMOD 1977 de Naciones Unidas tras haberse demostrado su capacidad de destrucción en la Guerra de Vietnam por parte de los Estados Unidos con la Operación Popeye, se están utilizando a nivel global con la excusa de paliar el calentamiento global. La “versión civil” de este arma de guerra se conoce con el nombre de geoingeniería, o de ingeniería climática, cuyo marco legal se está elaborando desde hace una década y se espera se haga público a corto plazo.

La ingeniería o manipulación climática, con una historia documentada de más de medio siglo, forma parte de la política exterior de los Estados Unidos desde la década de los años 60, imponiéndola al resto del mundo mediante convenios multilaterales, bilaterales, o a través de Organizaciones como las Naciones Unidas y sus distintas agencias, y en especial a través de la OTAN de cuya mano nos ha llegado a Europa globalmente desde finales de la década de los noventa, sin el conocimiento ni el consentimiento de la ciudadanía europea, si bien este extremo es negado por los gobiernos de turno, como quien recita un mantra. Y todo ello ante el mutismo cómplice de nuestros ejércitos, partidos políticos sin excepción, los principales medios de comunicación, agencias meteorológicas nacionales y estamentos docentes, etc.

La ingeniería climática prevé la dispersión aérea de sustancias que generen un efecto albedo y que el científico Marvin Herndon recientemente ha señalado como cenizas volantes de carbón, residuos disponibles y prácticamente gratuitos, de la producción de energía de nuestras plantas eléctricas. Estos residuos han sido clasificados desde hace tres décadas como productos muy tóxicos que provocan la lluvia ácida entre los que cabe señalar uranio radiactivo, torio, aluminio móvil, bario, etc. neurodegenerativos todos ellos, con un impacto grave en la salud pública. En los programas de ingeniería climática tiene cabida igualmente el uso de armas químicas, biotecnológicas, nanotecnología y energías escalares.

La ingeniería climática es el arma perfecta para someter a los pueblos mediante el control de recursos vitales como el agua, mediante el cual se provoca la destrucción de la soberanía alimentaria de los países provocando insurrecciones de las poblaciones contra sus gobiernos. Un asedio total desde la superioridad tecnológica, desde la invisibilidad de la acción, ya que los desastres naturales se achacan a lo imprevisible de las condiciones atmosféricas, y desde nuestra comprensión primitiva del medio ambiente, en palabras del científico Gordon MacDonald, experto del Comité del Clima del Presidente Eisenhower quien dijera ya en 1954 que el país que controlara el clima controlaría el mundo.

Los Estados Unidos a pesar de haber firmado el Convenio ENMOD, con 8 años de retraso, seguirían con esta dinámica de control como lo demuestra el documento elaborado por sus Fuerzas Aéreas en 1996, titulado **“El clima como efecto multiplicador: poseyendo el clima para 2025”**. En la introducción del mismo se explicita *“En los Estados Unidos, la modificación climática formará parte de la política de seguridad nacional, con aplicaciones domésticas e internacionales. Nuestro gobierno perseguirá esa política a varios niveles, en función de sus intereses. Estos niveles incluirían acciones unilaterales, participación en un marco de seguridad como la OTAN, en el marco de afiliación a organismos internacionales como la ONU, o actuando en coalición. Considerando que en 2025 nuestra estrategia nacional de seguridad incluirá la modificación climática, su utilización en la estrategia militar nacional será algo natural”*.

En la página 6 de ese informe se lee *“[la modificación climática puede dividirse en dos grandes categorías: supresión e intensificación de patrones climáticos. En casos extremos, se trataría de crear patrones climáticos totalmente nuevos, la atenuación o control de tormentas severas, o incluso la alteración global del clima, de enorme alcance y, o, de larga duración.*

En los casos más livianos y menos controvertidos podría hablarse de inducir o suprimir precipitaciones, nubes o nieblas por periodos cortos y a pequeña escala sobre una región] Otras aplicaciones de menor intensidad podrían incluir la alteración y, o, el uso del espacio cercano como un medio para mejorar las comunicaciones, interrumpir sensores activos y pasivos, u otros fines. En la investigación para este estudio se adoptó la interpretación más amplia posible de modificación climática de manera a considerar las mayores oportunidades posibles para nuestro ejército en el 2025”

En el capítulo cuarto se lee: el ingrediente indispensable para un sistema de modificación climática es el conjunto de intervenciones técnicas usadas para modificar el clima. El número de metodologías específicas de intervención está limitado solo por la imaginación, pero con algunas excepciones dichas metodologías implican infundir energía o químicos en los procesos meteorológicos de forma adecuada en el momento y lugar adecuados. La intervención para modificar el clima podría diseñarse de varias formas con el fin de influir en las nubes, las precipitaciones, la intensidad de las tormentas, el clima, el espacio, o la niebla.

Resulta sorprendente que a pesar de estar en pleno auge desde 1992, la doctrina del cambio climático atribuido a los gases con efecto invernadero como el CO₂, producto de la actividad del hombre, este informe no haga referencia alguna a este factor, ciñéndose exclusivamente a razones militares de control y dominio.

A este respecto, Matt Anderson, ex consejero ejecutivo, en el ámbito aeroespacial y defensa, en la empresa Booz Allen Hamilton, Chicago, es más explícito. En el informe publicado el 6 de febrero de 2012 en el periódico británico, The Guardian, se dice que *“pocos en la sociedad civil entienden que la geoingeniería es ante todo una ciencia militar y que no tiene nada que ver con atenuar la temperatura del planeta o disminuir la emisión de carbono. Puede parecer una ficción pero el clima se ha “armamentizado”. Al menos cuatro países – USA, Rusia, Israel y China – tienen la tecnología y organización para alterar regularmente el clima, y actividades geológicas para diferentes operaciones militares y operaciones ocultas, relacionadas con objetivos secundarios, incluida la gestión de recursos demográficos, energéticos y agrícolas.*

La guerra incluye ahora la capacidad tecnológica para inducir, aumentar o generar sucesos ciclónicos, terremotos, sequías, inundaciones, incluido el uso de aerosoles polimerizados, agentes virales, y partículas radiactivas transportadas a través de los sistemas globales climáticos. Desgraciadamente, algunos temas de debate público, incluido el calentamiento global, se han sumado a objetivos más amplios comerciales y militares que nada tienen que ver con las grandes preocupaciones del público sobre medio ambiente. Estas incluyen el calentamiento global de las regiones polares para facilitar la circulación naval y la extracción de recursos. <http://www.guardian.co.uk/environment/2012/feb/09/at-war-over-geoengineering>

En relación con España, los programas experimentales de modificación climática inician en 1979 a instancias, inicialmente de la Asociación Meteorológica Mundial, habiéndose escogido la Comunidad Autónoma de Castilla y León ubicando la base de operaciones en el Aeropuerto de Villanubla. Más tarde este campo experimental se amplía a Castilla la Mancha y al Levante. Este sería el precio de la entrada de España en el entonces Mercado Común junto con la pertenencia a la OTAN en 1982. Es importante señalar que antes España tuvo que firmar el Protocolo de Privilegios e Inmunities de las Naciones Unidas.

Considerando la necesidad de ofrecer seguridad jurídica y ante la falta de marco legal para dar cabida a estas operaciones ilegales, tres años después de la entrada de España en la OTAN se lleva a cabo la modificación de la Ley de Aguas. Durante el mandato de Felipe González se aprobó la nueva Ley de Aguas 29 /85 de 2 de agosto que sustituía a la Ley de Aguas del 13 de Junio de 1879. En el artículo 3 de la citada Ley, se puede leer La fase atmosférica del ciclo hidrológico sólo podrá ser modificada artificialmente por la Administración del Estado o por aquéllos a quienes ésta autorice (art. 3 del TR LA). Toda actuación pública o privada tendente a modificar el régimen de lluvias deberá ser aprobada previamente por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, a propuesta del Organismo de cuenca. y el Decreto 849/1986, de 11 de abril, que desarrolla la citada Ley. Ver enlace Ley https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1985-16661#análisis Ver enlace Decreto https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1986-10638

Curiosamente el artículo 3 en su punto 4, dice además que: Cuando los procedimientos empleados a los efectos de este artículo impliquen la utilización de productos **o formas de energía** con propiedades potencialmente adversas para la salud, se requerirá el informe favorable de la Administración Sanitaria para el otorgamiento de la autorización.

Esta Ley no ha sido modificada a lo largo de las legislaturas de ningún gobierno posterior con mayorías absolutas.

La sociedad civil europea ante la indefensión que supone la negación de lo evidente por parte de sus representantes políticos, agrupada en la plataforma cívica Skyguards promovida por Terra SOStenible, lleva el tema al Parlamento Europeo el 8 y 9 de de abril de 2013 con el único apoyo de la eurodiputada Tatjana Zdanoka y del ex-eurodiputado Giulietto Chiesa en el marco de unas jornadas tituladas “Mas allá de las teorías de modificación climática – La sociedad civil contra la geoingeniería -” Con estas jornadas se pretendía dar continuidad a la Proposición de Resolución y al Informe (A4-005/99) de 14 enero de 1999, sobre medio ambiente, seguridad y política exterior, adoptado por la Comisión de Asuntos Exteriores, Seguridad y Defensa, y la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Protección del Consumidor. Esta proposición de Resolución que trata ya la manipulación climática como un arma de destrucción masiva señalando explícitamente a la OTAN y a los Estados Unidos, y que pedía entre otras cosas la elaboración de un libro blanco sobre las actividades militares en Europa con impacto medioambiental, y el control democrático y parlamentario de los programas de investigación militar, fue olvidada en el cajón de los recuerdos.

El 13 de mayo de 2013, Terra SOS-tenible, Alternativa, y Skyguards presentan a la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo un documento para pedir una investigación independiente de los hechos denunciados por “*Violación de los derechos fundamentales de los ciudadanos europeos recogidos en los Tratados, como el derecho a la salud, a la seguridad, y a la integridad, así como el derecho a estar informados; esta petición está igualmente relacionada con el medio ambiente, y con la protección al consumidor*”, solicitando se lleven a cabo análisis de tierra, agua, aire flora, fauna, personas y animales, por expertos independientes, con el fin de determinar la existencia de pruebas que permitan emprender las acciones penales y civiles que se deriven de estas acciones de intervención climática contra los responsables directos y, o, subsidiarios de las mismas.

El 25 de marzo de 2014 se recibe respuesta del Parlamento Europeo aceptando a trámite nuestra petición. Sin embargo, desde entonces se ha renovado el Parlamento y no hemos vuelto a tener noticias. Esperamos que nuestra respetable valedora, Tatjana Zdanoka, nos permita volver al Parlamento Europeo a presentar nuestras investigaciones, análisis, evidencias y el testimonio de científicos reconocidos, con vistas a reactivar y a concretar el compromiso institucional del Parlamento Europeo dos años después.

Terra SOStenible lleva adelante trabajos de investigación en la zona experimental de Castilla y León, particularmente en Zamora donde se ha presentado una denuncia judicial que ha sido archivada tras un año de instrucción y con analíticas alarmantes; ejerce labores de divulgación y de lobby político para que se abra un debate público sobre el tema; y participa en conferencias académicas internacionales para hacer frente a los geoingenieros del clima que hasta ahora habían jugado la partida en solitario, sin adversarios de ningún tipo que representasen a la sociedad civil.

Por todo lo dicho, es solo de sentido común que Terra SOS-tenible deba integrarse en Foros Nacionales e Internacionales contra la OTAN para exigir que nuestros países dejen de formar parte de un Organismo cuya dinámica belicista al servicio de los Estados Unidos está rompiendo y corrompiendo Europa, metiéndola en todas las guerras que planifican, incluida la guerra climática, generando desolación, destrucción, y dolor a la población civil en nombre del dominio, del poder y de la codicia, hechos que condenamos.

En este sentido deseamos se tenga en cuenta nuestra aportación en un tema tan poco conocido como la armamentización del clima en el marco de la creación del Tribunal Permanente de los Pueblos Contra la Guerra Imperialista y la OTAN.

Josefina Fraile Martín
Presidenta